

ct

Saturno

de
Alejandro Butrón

(fragmento)

XII

ISAAC, de unos siete años, dibuja relajadamente en su habitación, usando para ello todo tipo de colores. ABRAHAM entra, lo cual hace que ISAAC deje de dibujar y tape el dibujo.

ABRAHAM

¿Has terminado los deberes?

ISAAC

Casi.

ABRAHAM

¿Casi?

ISAAC

Me queda muy poquito.

ABRAHAM

Termínalo ya y me los enseñas.

ISAAC

Vale.

Pausa.

ABRAHAM

¿Y qué hacías?

ISAAC

Nada.

ABRAHAM

Isaac, no me mientas...

ISAAC

Bueno, estaba dibujando...

ABRAHAM

Qué te gusta perder el tiempo.

ISAAC

Pero acababa de empezar...

ABRAHAM

A ver, enséñame el dibujo.

ISAAC le alcanza el dibujo.

ABRAHAM

¿Qué es esto?

ISAAC

Somos nosotros... *(Señala con el dedo)*. Ese eres tú, ese soy yo y..., y esa de ahí es mamá.

ABRAHAM sostiene tenso el dibujo. ISAAC saca sus deberes, disponiéndose a seguir trabajando en ellos.

ABRAHAM

Esto está mal.

ISAAC le mira sin comprender.

ABRAHAM

¿Qué te enseñan en el colegio?

ISAAC

¿Por qué está mal?

ABRAHAM

Estoy pintado de negro. Y tú de rojo.

ISAAC

A mí me gusta así...

ABRAHAM

Pero es que los seres humanos no somos ni rojos ni negros, ¿entiendes? Las cosas son como son, no como tú quieras; tú no puedes decidir. *(Suspira)*. Venga, hazlo de nuevo.

ISAAC

¿Y los deberes?

ABRAHAM

Haces el dibujo de nuevo, coloreado como debe de estar coloreado, y me lo enseñas. Y después terminas los deberes y me los enseñas también.

ISAAC

Vale.

ABRAHAM

Pues venga, a trabajar. *(Inicia su marcha)*.

ISAAC

Coloreados como deben de estar coloreados, ¿qué significa? ¿Que nos coloree a ti y a mí como a mamá?

ABRAHAM

...Sí.

ISAAC

¿Naranja está bien? Es que no tengo color carne.

ABRAHAM

¡QUE SÍ!

ISAAC se espanta por el grito.

ABRAHAM

Lo siento. *(Pausa breve)*. ¿Sabes qué? Mejor déjalo. No está tan mal. *(Se guarda el dibujo)*. Ponte a hacer los deberes, que ya está bien de perder el tiempo, y ya lo sabes para la próxima vez. *(Coge los lápices de colores)*. Me los llevo por si acaso, que nos conocemos. A trabajar, ¿eh?

ISAAC comienza a hacer los deberes. ABRAHAM queda mirándolo durante unos segundos. Su mirada es indescifrable.